

## DE LA INTUICIÓN A LA CONCIENCIA COLECTIVA

### UNA MIRADA DESDE LA NEUROFENOMENOLOGÍA BIOHERMENÈUTICA

*Oscar Fernández Galindez, Ricardo Chaparro Tovar*

[osfernandezve@hotmail.com](mailto:osfernandezve@hotmail.com)

#### RESUMEN

Hablar de la experiencia vista esta a través de la neurofenomenología, presenta la posibilidad de pensar la existencia más allá de la mera acumulación de información. Y permite establecer conexiones entre las ciencias naturales, las ciencias sociales y las humanidades. De este modo se tejen puentes epistemológicos que nos aproximan a la transversalidad/transdisciplinariedad de la experiencia partiendo de la experiencia misma y cruzando esta con la neurofilosofía. La intuición y la conciencia colectiva pueden convertirse en los nodos necesarios y suficientes para configurar la integración del pensar/sentir/hacer en la sociedad.

Palabras claves: neurofenomenología, experiencia, anticipación, intuición, empatía, intersubjetividad, conciencia colectiva.

#### ABSTRACT

To speak about the experience dresses this across the neurophenomenology, he presents the possibility of thinking the existence beyond the mere accumulation of information. And it allows to establish connections between the natural sciences, the social sciences and the humanities. Thus bridges weave epistemologies that us bring near to the transversality/transdisciplinarity of the experience departing from the experience itself and crossing this one with the neurophilosophy. The intuition and the collective conscience can turn into the necessary and sufficient nodes to form the integration of to think / to feel / do in the society.

Key words: Neurophenomenology, experience, anticipation, intuition, empathy, intersubjectivity, collective conscience.

***La anticipación, la intuición, la empatía y la experiencia. Cuatro dimensiones intersubjetivas del conocer/conocerse/conocernos***

Estas cuatro dimensiones pueden ser vistas como sinónimos, sin embargo cada una de ellas tiene su significación propia, que a la vez se enlaza con las anteriores. Por ejemplo: el caso de las tres primeras con la experiencia pareciera que cuando hablamos de ellas estamos mencionando tácitamente a la experiencia, y ciertamente es así pero la experiencia constituye la suma de las antes mencionadas y mucho más, incluso constituye elementos aún sin definir claramente. Es por ello que la anticipación, es decir el poder prever lo que otro(a) va a hacer o decir, forma parte de la experiencia que se tenga en torno a dicha persona o conjunto de ellas, y si bien dicha anticipación nos ayuda a comunicarnos y a comprender y comprendernos, está actuando por sí sola puede generar confusiones y malos entendidos. Hay sicólogos que se dedican a estudiar el lenguaje corporal de las personas para saber si mienten o no, o incluso hay ilusionistas que se valen de este recurso para expresar una especie de súper-mente, cuando le preguntan algo a alguien y por sus gestos orientan la respuestas dando la impresión de ser unos adivinos. Todos podemos desarrollar estas habilidades siempre y cuando aprendamos a observar con atención.

El caso de la intuición es mucho más complejo porque no depende de la información que se posea, esta responde más a una suerte de inteligencia emocional, de allí que generalmente oímos expresiones tales como: ***“tengo un presentimiento, o tengo una corazonada”***. Incluso hay quienes hablan de sentir palpitaciones o presiones en el pecho. De allí que pareciera que la intuición estuviese conectada a otra dimensión de la experiencia que va más allá que la simple unión de datos. Por supuesto que no se descarta la interacción entre la anticipación y la intuición. Eso que algunos periodistas y/o detectives llaman el olfato del oficio, que los lleva a indagar a un sitio y no a otro, constituye la conjunción de estas dos dimensiones y quizás de otras más. Por lo general escuchamos que las mujeres tienen más desarrollado el sentido de la intuición y hasta en las telenovelas se valen de este recurso para asignarle a ciertos personajes ciertos dotes adivinatorios, también ocurre en el caso de ciertas psíquicas que ayudan a resolver crímenes a los cuerpos policiales. Esto es cierto por un lado pero no niega la posibilidad de que los hombres también puedan desarrollar dichas habilidades.

Desde la perspectiva de la evolución humana (vista esta como un fenómeno que trasciende el evolucionismo darwinista y que considera a la cooperación como parte fundamental de la misma), mediante la toma de decisiones, la intuición ha sido objeto de estudio, dado el interés cognitivo que este reviste, esto se reafirma. A través de la siguiente expresión:

*“...la Ciencia Cognitiva, estudiosa de los procesos cognitivos superiores de un homo sapiens sapiens adulto normal en el contexto de una tropa estándar, la intuición representa un proceso interesante de estudio porque, evolutivamente, le ha dado al ser humano ventaja ante los demás animales. Esta actividad inconsciente le ha permitido al humano tomar decisiones rápidamente con poca información...”<sup>[1]</sup>*

Si llevamos la intuición al plano del género, las expresiones referidas anteriormente como **“tengo un presentimiento, o tengo una corazonada”** ha estado más relacionada al género femenino, tenemos que:

*“...la Psicología Cognoscitiva nos enseña que en el hombre, en general, más allá de los estereotipos, predominan ciertos procesos lógicos, más bien "fríos", mientras que en la mujer, en general, estos mismos procesos van más acompañados por una cierta intuición "femenina", y por el sentimiento y el calor de la dinámica afectiva.....”<sup>[2]</sup>*

Sin embargo, recordemos que el cerebro femenino dada su evolución cultural que llevó a las mujeres a hacer siempre más de una actividad a la vez, las situó en una posición ventajosa a la hora de tomar decisiones, sin embargo no pocas mujeres al querer parecerse más a los hombres en el plano competitivo han dejado de lado estas habilidades y se han vuelto casi tan racionales como los hombres. Por otro lado los hombres también pueden aprender a ser intuitivos, para ello podrían comenzar por desarrollar sus cerebros haciendo más de una actividad a la vez y tratando de conocer su propio cuerpo (propiocepción).

Pareciera por alguna razón más allá de la lógica clásica, tal vez inscrita en la lógica cuántica, que todos los seres humanos estamos conectados de algún modo y si somos familiares, vecinos o amigos, los nexos que nos vinculan más allá del diario compartir se hacen cada vez más fuertes. Es por ello que muchas personas presienten la muerte de algún conocido o un accidente. Por supuesto que todo esto no se remite única y exclusivamente a experiencias desagradables, también ocurre lo mismo cuando acontecen situaciones

gratificantes. Lo que tal vez ocurra es que se ha publicitado más la dimensión trágica de este don. Hay otros dos aspectos derivados de las neurociencias que pueden ayudarnos a comprender todo esto, uno es la plasticidad cerebral y el otro es el hecho de que nuestra mente no reside en nuestro cerebro. El primer aspecto nos sugiere en primer lugar que no pensamos fragmentariamente, es decir; todo lo que hacemos y/o pensamos lo hacemos en base a totalidades, un ejemplo entre muchos es el caso de aprender a leer. Antes se enseñaban los sonidos de las sílabas y se iban uniendo, ahora se enseñan las palabras completas y se asocian estas a imágenes de este modo hasta personas ancianas han aprendido a leer rápidamente.

Nuestro cerebro cuando sufre una lesión inmediatamente busca completar de algún modo lo faltante para seguir funcionando adecuadamente de allí que teje nuevas redes y establece nuevas conexiones que antes de la lesión eran impensables, tal es el caso de los llamados miembros fantasmas. Se trata de aquellas personas que han sufrido la amputación de una de sus extremidades y aún sienten como si las tuvieran. Los estudios con estas personas sugieren que hay partes de su cuerpo como la cara, que sustituyen las antes existentes. El siguiente aspecto pareciera esotérico más sin embargo investigadores como Rafael Varela y Rupert Sheldrake dicen que la mente se halla más allá de nosotros mismos y que incluso existe una suerte de mente colectiva que nos permite avanzar, Sheldrake dice por ejemplo que si hay una persona investigando sobre un aspecto en particular y no da con la solución, en la medida en que otras mentes se abocan al problema, sin la necesidad de comunicarse entre ellos, el problema será cada vez más fácil a través de lo que él denomina resonancia mórfica. Por su parte Varela nos dice que la experiencia del laboratorio debe ser conjugada con la experiencia de quien la vive es por ello que él nos habla de la neurofenomenología.

Otro elemento a ser considerado en toda esta gama de interacciones que denominamos experiencia, es la memoria y por supuesto nuestra capacidad para recordar y olvidar. Ya conocemos casos de personas que debido a traumas físicos y/o emocionales pierden parcial o totalmente la memoria a corto plazo, también el caso de las personas que sufren de Alzheimer. Por otro lado tenemos a personas que, bien sea porque poseen una extraña condición de nacimiento que les impide olvidar, o porque entrenan sus mentes para poseer una gran memoria, lo cual a su vez los lleva a tener la capacidad de poder recordar mucho

más que la mayoría del común de la gente. Todo esto nos coloca a la mayoría en medio de ambos extremos y nos ofrece un abanico multiverso de posibilidades interpretativas en torno a esa red de interacciones que denominamos experiencia. Obviamente es malo olvidarlo todo o casi todo. Pero ¿es realmente bueno recordarlo todo? Para algunos autores como Francis Crick (uno de los descubridores del ADN), el sueño es un mecanismo que nos ayuda a olvidar para así no saturar nuestra mente.

Antes de avanzar cabría reflexionar sobre la teoría del aprendizaje inverso. ¿Qué ocurre con las personas que poseen gran memoria y que no se saturan? Tal vez podríamos aplicar dicha teoría al caso de los Savants, es decir los autistas genios, (personas que siendo autistas son capaces de desarrollar increíbles habilidades y gran memoria, pero no son capaces de mantenerse por sí mismos y mucho menos de socializar). Pero aquellas personas que han entrenado su mente para poseer más memoria o aquellos que poseen habilidades especiales y que están más vinculados a una memoria motora, ¿qué respuestas puede dar esta teoría? ¿Cómo se aplicaría esta teoría a aquella expresión que dice que nadie olvida andar en bicicleta? Y es que el cerebro no es una computadora. Nuestra memoria por ejemplo, no sólo almacena informaciones, almacena además sensaciones, e incluso parapercepciones, alguien podría decir que estas son un tipo de información, entonces habría que aclararles que sí, son un tipo de información que las computadoras no procesan. Otro aspecto estudiado recientemente es que al recordar, la mayoría de nosotros no recuerda detalles sino elementos resaltantes del fenómeno, salvo aquellos que poseen la llamada memoria fotográfica. El olvido es necesario para poder seguir recordando, pero no creo que opere igual para todos, así como tampoco creo que el sueño constituya únicamente un recurso fisiológico para regular la memoria. Creo que la visión fragmentaria de la naturaleza es la que hasta la fecha nos ha impedido entender la diversidad que existe en y a través de nosotros.

La superación de la fragmentación no es sustituir esta por la totalidad, pues esto sería el otro extremo. La superación de la fragmentación desde y a través de la lógica(s) del pensamiento complejo incluye la visión holística que incluye además a la visión fragmentaria. Desde esta perspectiva resulta pertinente la mirada que desde la neurociencia aportó Francisco Varela al proponer la neurofenomenología, que incorpora a los estudios de laboratorio la reflexión filosófica desde la mirada de la fenomenología, es decir la reflexión

en y desde la experiencia. Por otro lado la incorporación de la reflexión biosemiótica que por cierto, también se enlaza con la fenomenología al incorporar conexiones tales como la biohermenéutica de Chebanov<sup>[3]</sup> y el biotext de Kalevi Kull<sup>[4]</sup>, hacen de la observación compleja que busca establecer vínculos teóricos entre la ciencia experimental y las ciencias sociales, resultan accesibles y comprensivas. Tenemos la experiencia llevada al laboratorio percibida e interpretada sólo por el experimentador. Pero si se trata por ejemplo de experimentación neurobiológica con humanos, ¿Qué percibe y cómo se siente el experimentado? ¿Tiene el experimentador más que decir a parte de lo observado en la experimentación? ¿Cómo se tejen las relaciones intersubjetivas en este entorno?, y si la experiencia es en un nivel en el que el experimentado no puede ofrecer de forma directa su impresión, puede la biosemiótica a través de la biohermenéutica ayudarnos a comprender el más allá de lo meramente experimental?

La teoría de la selección natural ha sido presentada como el único mecanismo de evolución de los seres vivos, el mismo Darwin en su libro el origen del hombre nos dice: *“Pero ahora admito... que en ediciones anteriores de mi origen de las especies, probablemente atribuí demasiado a la acción de la selección natural o a la supervivencia de los más aptos... Antes no había considerado de manera suficiente la existencia de muchas estructuras que no son ni beneficiosas ni dañinas; y creo que esta es una de las mayores omisiones hasta ahora detectadas en mi obra”*<sup>[5]</sup> Desde esta perspectiva pareciera más una intención ideológica que busca desde el enfoque capitalista centrar la atención en una suerte de darwinismo social que sugiere la lucha de clases y la supervivencia del más apto para la especie humana cuando todos los seres vivos, incluidos los humanos somos más colaborativos que competitivos. Al hablar de inteligencia colectiva observamos que dicho coeficiente se mide por el nivel de participación que hay entre los participantes de dicho colectivo, en consecuencia habrá más inteligencia colectiva en la medida en que exista mayor participación por parte de los miembros de una determinada colectividad. Con todo esto no pretendemos negar la existencia de la competencia en la sociedad. Es obvio que existe. Lo que queremos significar aquí, es que dicha competencia es artificial y que lo natural o lo más natural, es la cooperación.

Otras teorías importantes para ser tomadas en cuenta en esta reflexión son: La teoría de la Simbiogénesis de Linn Margulis, El apoyo mutuo de Pedro Kropotkin, la teoría de la autoorganización de Stuart Kauffman, y la teoría epigenética de Conrad Waddington, todas estas teorías confluyen en una nueva visión paradigmática que es denominada paradigma EVO-DEVO (sus siglas en inglés evolución y desarrollo) este enfoque no pretende competir con la teoría sintética de la evolución. Al contrario pretende complementarlo. En consecuencia se busca desde aquí superar la fragmentación del conocimiento derivado del pensamiento Cartesiano-Newtoniano que ha dominado la ciencia desde el siglo XVIII hasta nuestros días.

## **HACIA LA CONCIENCIA COLECTIVA**

Se entiende por conciencia colectiva a las creencias compartidas y a las actitudes morales, que funcionan como una fuerza unificadora dentro de la sociedad. Esta fuerza se encuentra separada y es, generalmente dominante en comparación con la conciencia individual. Según esta teoría, una sociedad, una nación o un grupo constituyen una entidad que se comporta como un individuo global. Debemos recordar que esta expresión fue acuñada por el sociólogo Émile Durkheim, el mismo sostiene que en las sociedades primitivas se pueden establecer dos tipos de solidaridades que los pueden llevar a colaborar unos con otros. En consecuencia nos plantea una solidaridad orgánica y una mecánica. La primera se refiere a una cooperación más coherente pero que privilegia al individuo por encima del colectivo y la segunda a una que es comparable al automatismo que se expresa a través de la semejanza mutua expresada por ejemplo a través de los seguidores de un equipo deportivo o de una religión. Por otra parte Anthony Giddens señala que la conciencia colectiva difiere en los dos tipos de sociedades en cuatro dimensiones:

- Volumen: Se refiere a la cantidad de gente que comparte una misma conciencia colectiva.
- Intensidad: Se refiere al grado en que la sienten.
- Rigidez: Se refiere a su nivel de definición.
- Contenido: Se refiere a la forma que adopta la conciencia colectiva en los dos tipos polares de sociedad.

Según lo aquí expresado una sociedad mecánica es rígida y autómatas y una sociedad orgánica es más flexible y se caracteriza y se define por el “individualismo moral” [6]. Por otra parte William McDougall nos plantea la expresión mente colectiva y dice que la sociedad se encuentra constituida por un sistema de relaciones entre las mentes individuales, que son las unidades que la componen. Las acciones de la sociedad son, o pueden ser bajo ciertas circunstancias, muy diferente de la mera suma de las acciones con las que sus diversos miembros podrían reaccionar frente a la situación en ausencia del sistema de relaciones que los convierte en una sociedad.

Dicho con otras palabras, en tanto piensa y obra como miembro de una sociedad, el pensamiento y la acción de cada hombre son muy distintos de su pensamiento y de su acción como individuo aislado. Por último plantearemos el enfoque de la psicología social antes de comenzar la reflexión que vincula la intuición con la conciencia colectiva. La psicología social, tiene que describir como cada nuevo miembro que se incorpora a la sociedad va moldeándose según las pautas tradicionales de *pensar, sentir, hacer*, hasta que deviene apto para desempeñar su papel como miembro de la misma y su influencia contribuye a la vida mental colectiva.

## INTUICIÓN Y CONCIENCIA COLECTIVA

Debo comenzar por señalar que no es lo mismo una persona desequilibrada emocionalmente e incongruente (es decir que dice algo y hace lo contrario), que una que se conoce a sí misma, que entiende sus emociones y que es congruente. En consecuencia, no será lo mismo un colectivo guiado por sus emociones irracionales que un colectivo guiado por sus sentimientos. (Cuando hablamos de sentimientos podemos entenderlo como emociones positivas o como emociones entendidas). Allí radica la gran diferencia con las definiciones de arriba, pues desde la neurofenomenología-biohermenéutica, creemos que sólo a través de la unión del pensar, sentir, hacer congruentes podremos avanzar hacia una conciencia colectiva, lo demás podríamos llamarlo inconciencia colectiva. Desde este enfoque, tanto la consciencia mecánica y la orgánica forman parte de la misma inconciencia colectiva que es la que predomina en nuestra sociedad. Entonces ¿Cómo ir hacia la conciencia colectiva? Antes de pretender ir a formar grupos, debemos tener claro que si no estamos claros internamente, lo que obtendremos será confundir más a otros. Es por ello

que el primer camino no es hacia afuera, sino hacia adentro. Luego no habrá que buscar a nadie pues intuitivamente nos iremos atrayendo. Ir hacia la intuición no es descubrir algo nuevo, es reencontrarnos con lo que siempre hemos sido y que por el individualismo, el egoísmo, la ambición, el miedo y las emociones no entendidas, hemos perdido. No estamos invitando a abandonar la razón, sólo sugerimos que antes de la razón debe ir la intuición. Sólo así podremos ir hacia la verdadera conciencia colectiva. Todos somos uno, pero no un uno aleatorio, desordenado. La conciencia colectiva no es la masa o la muchedumbre o el colectivo como nombran algunos. La conciencia colectiva es la integración armónica del pensar/sentir/hacer primero en cada persona y luego entre personas que comparten los mismos sentimientos.

### REFERENCIAS

[1] CORRALES, E. (2010). “La intuición como proceso cognitivo”. Revista comunicación. Volumen 19, año 31, número 2, Agosto- Diciembre, 2010.

[2] MARTÍNEZ M.(2003). “Epistemología Feminista y Postmodernidad”. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales. Número 16-2003. Facultad de Ciencias Sociales de Chile.

[3] CHEBANOV, S. The Role of Hermeneutics in Biology. Publ.: Peter Koslowski (Ed.): Sociobiology and Bioeconomics. The Theory of Evolution in Biological and Economic Theory, Berlin, Heidelberg, New York (Springer) 1998, pp. 141-172 (=3D Studies in Economic Ethics and Philosophy, vol. 20).

[4] KULL, Kalevi. (2002) A sign is not alive — a text is. Sign Systems Studies. Department of Semiotics, University of Tartu Tiigi Str. 78, Tartu, Estonia.

[5] FERNÁNDEZ, Oscar. Darwinismo y Marxismo. Una aproximación necesaria hacia la bioeconomía marxista. Red de investigadores de Biopolítica.

[http://www.biopolitica.org/docs/publi\\_bio/Oscar\\_Fernandez\\_Darwinismo\\_Marxismo.pdf](http://www.biopolitica.org/docs/publi_bio/Oscar_Fernandez_Darwinismo_Marxismo.pdf)

[6] Cabría señalar que este es el modelo imperante en nuestra sociedad, es decir el individualismo capitalista, que a diferencia de lo que muchos creen no es natural. Todo esto nos hace recordar la novela de ciencia ficción de Isaac Asimov, “Fundación y tierra”, en

ella un grupo de personas que habitan un planeta llamado Gaia, el cual es un ser vivo del que todo y todos se comunican mutuamente, dicho planeta no posee consciencia individual, es decir todo lo que allí se piensa lo saben todos. De allí emergen dos posibles modelos para integrar el universo uno es el modelo de Gaia y el otro es el que conserva el individualismo denominado Galaxia. El mismo Asimov nos dice: *“El plan Seldon, llevaba cinco siglos funcionando y, al fin, llevaría a la especie humana (según se decía) a puerto seguro en el seno de un segundo Imperio Galáctico, más grande que el primero, más noble y más libre... Y sin embargo él, Trávize, había votado en su contra y a favor de Galaxia.*

*Galaxia se convertiría en un gran organismo, mientras que el segundo Imperio Galáctico, por grande que fuese en dimensiones y en variedad, no pasaría de ser simple unión de organismos individuales, microscópicos en relación con su propio tamaño. El segundo Imperio Galáctico sería otro ejemplo de la clase de unión de individuos que había tomado la humanidad desde que se había convertido en tal. El segundo Imperio Galáctico sería el más grande y el mejor de la especie, pero nunca sería más que un miembro de aquella especie.”*

[7] ASIMOV, Isaac. Fundación y tierra.

[www.bibliotecadigital.tamaulipas.gob.mx](http://www.bibliotecadigital.tamaulipas.gob.mx)